

# COLEGIALES Y COLEGIALAS

---

Dice nuestro riquísimo refranero español que cuando el diablo no tiene nada que hacer mata moscas con el rabo y eso es lo que hicieron hace unos días la mayoría de los medios de comunicación patrios tratando como noticia de portada la algarabía desvergonzada de unos colegiales más salidos que el pitorro de un botijo. Sus groserías, ordinarieces y exabruptos califican por sí mismos a los autores, pero de eso a hacer “casus belli” para iniciar un proceso contra el machismo, los colegios mayores y la universidad va, en mi opinión, un abismo.

Vivimos unos tiempos donde lo banal y lo superfluo adquiere la categoría de trascendente en cuanto los medios lo sacan a la palestra. Personajes y personajillos adquieren un protagonismo desmedido y ridículo por sacar su vida personal al retortero, escribir o dar “me gusta” a un tuitér políticamente incorrecto, decir una bobada o hacer un gesto inconveniente captado por un móvil indiscreto.

Los medios de comunicación sabedores de los gustos de sus “consumidores” no tienen el menor reparo en hacer noticiable cualquier gilipolluá y así logran captar grandes cuotas de lectores, oyentes o televidentes. Todo aquello que trasgrede lo políticamente correcto, todo lo que va contra la nueva religión del siglo XXI, “el pensamiento único”, es motivo de inquisición y da mucho de sí informativamente hablando.

Los políticos concededores de los gustos del pueblo soberano aprovechan el impacto informativo de cualquier fruslería para salir a la palestra a condenar todo lo condenable y a prometer que pondrán todos los medios a su alcance para acabar con semejantes atentados a la virtud del pueblo soberano ¡hasta ahí podíamos llegar! Que ministros, el jefe de la oposición y hasta el presidente del Gobierno salieran a “glosar” los berridos groseros de unos colegiales en estado de ardor guerrero permanente a mí, al menos, me produce vergüenza ajena.

Si el trato informativo y político de la gamberrada de marras no fue a más se debió a la falta de “colaboración” de las colegialas a las que iban destinadas las groserías, que al ser entrevistadas por los medios quitaron importancia al asunto y dieron la impresión que había una cierta complicidad en lo que denominaron, algunas, “un juego”.

Los medios y algunos políticos que esperaban mujeres ofendidísimas envueltas en un mar de lágrimas acusando de machistas irredentos a sus vecinos colegiales y pidiendo venganza, se encontraron con que para ellas todo fue eso, “un juego” y jorobó la noticia. Aun así creo que algún vociferador ha sido puesto de patitas en la calle por faltón, supongo que era el precio que se tenía que pagar por ser portada de telediarios.

No es mi intención en esta parrafada disculpar la grosería y la ordinariez de unos jóvenes que no son más que el reflejo de los tiempos que corren. A riesgo de ser vituperado por algunos buenistas de ritual he de decir que, en mi opinión, el exacerbado femicomunismo existente en nuestro país está creando, por reacción, un machismo execrable. No se puede seguir legislando desde la arbitrariedad y la discriminación sexista, aunque se la quiera llamar positiva. No hay nada positivo en la discriminación y criminalizar a los hombres en general solo trae injusticia, aviva el odio y fomenta la violencia. Creo en la igualdad de todos los seres humanos independientemente de su sexo, cambiar el machismo por el feminismo no es una buena idea, sobran los “ismos”.

Damián Beneyto